

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Notas para el estudio de la recepción de la obra piagetiana en Argentina. El caso de la carrera de psicología de la UNLP (1958-1983).

Tau, Ramiro, Yacuzzi, María Luciana y Ribeiro, Ana Paula.

Cita:

Tau, Ramiro, Yacuzzi, María Luciana y Ribeiro, Ana Paula (2011). *Notas para el estudio de la recepción de la obra piagetiana en Argentina. El caso de la carrera de psicología de la UNLP (1958-1983)*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/152>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/3Kg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NOTAS PARA EL ESTUDIO DE LA RECEPCIÓN DE LA OBRA PIAGETIANA EN ARGENTINA. EL CASO DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNLP (1958-1983)

Tau, Ramiro; Yacuzzi, María Luciana; Ribeiro, Ana Paula
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

Se persigue indagar la recepción de la “obra piagetiana”, delimitada por las lecturas y transmisiones en el campo psicológico, durante los años 1958 a 1983, en la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Postulamos que la obra de la Escuela de Ginebra ha sido recepcionada principalmente por dos vías: a) la de la fundamentación teórica que las lecturas piagetianas aportaron a la pedagogía nueva; b) la referida al rol central e ineludible que las lecturas de la obra adquirieron para pensar una psicología evolutiva orientada a la infancia. Esto contribuiría a explicar el predominio de las lecturas “estructuralistas” por sobre las “funcionalistas”, así como la invisibilización de los aspectos epistemológicos y de aquellos relacionados con los problemas del desarrollo. A fin de poner a prueba nuestras hipótesis, tomamos como objeto de análisis a los programas de las asignaturas de las Carreras de Psicología en la UNLP en el periodo mencionado. Se categorizaron los contenidos generales de los programas y sus referencias bibliográficas -en base a los criterios generales de qué y para qué se lee- a fin de evidenciar y analizar el supuesto predominio de una lectura pedagógica y evolutiva de la obra.

Palabras clave

Historiografía Piaget Recepción UNLP

ABSTRACT

NOTES TO THE STUDY OF THE RECEPTION OF THE PIAGETIAN WORK IN ARGENTINA. THE CASE OF THE CAREER OF PSYCHOLOGY, UNLP (1958-1983)
The objective is to inquire into the reception of the “piagetian’s works”, outlined by the readings and transmissions in the psychological field, made during the years 1958-1983, within the Psychology course of studies in the University of La Plata. We postulate that the works of the School Of Geneva has been mainly receptionated by to ways: a) The one related to the theoretical base line that the piagetians readings give to the new pedagogy; b) The one referred to the central role and unavoidable that the readings of the works obtained to think an evolutional psychology oriented to childhood. In order to put our hypothesis to the test, we will take as the object of our analysis the programs of the assignments of the Psychology course of studies in the University of

La Plata in the mentioned period. The general contents of the assignments with their bibliography have been categorized, based on the general criteria of what and with what porpoise is read, with the intention of proving and analyzing the supposed predominance of a pedagogical and evolutional reading of the work.

Key words

Historiography Piaget Reception UNLP

Introducción

El presente trabajo(1) pretende reflexionar respecto de la recepción de la “obra piagetiana”, delimitada por las lecturas y transmisiones en el campo psicológico, realizadas durante los años 1958 a 1983, al interior de la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Para ello introduciremos brevemente nuestra perspectiva sobre la recepción, algunas características contextuales pertenecientes al ámbito y período al que nos referiremos, y las hipótesis postuladas.

Sobre la recepción de una obra polisémica

Resulta evidente que las vías por las cuales se configuraron los discursos psicológicos en nuestro país no fueron exclusivamente académicas. Al momento de la creación de las primeras carreras de psicología en Argentina, a finales de la década de los años 50, la psicología constituía un amplio campo de desarrollo de más de medio siglo. En el caso particular de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), se aprueba la creación del primer Plan de Estudios de la Carrera de Psicología en marzo de 1958. No obstante, desde la fundación de la llamada “Sección pedagógica” en 1906, hasta la concreción del proyecto de una carrera específica, la psicología había ocupado en la UNLP un rol central y heterogéneo, tanto en la legitimación de las prácticas educativas como en la fundamentación teórica de las selecciones de personal, clasificaciones de desempeños o detección de “casos desviados”, para la información de otros profesionales.

El uso del concepto de “recepción” para pensar las configuraciones de ciertos discursos por fuera de los estudios de la comunicación literaria es algo recurrente, principalmente en el terreno de las historias disciplinares. En

psicología, la adopción de los conceptos de “estética de la recepción” y de “horizonte de expectativas”, promovidos por Jauss (1978, 1981) han permitido superar las perspectivas que plantean a la lectura y la recepción como actos de copia pasiva (Dagfal, 2004; Vezzetti, 1994, 1996; Caruso & Fairstein, 1997a y b, entre otros). La recepción de una obra supone un acto de apropiación activa y recreación dialéctica y no meramente reproductiva. Esto implica la transformación de lo que se recibe mediante la gestación de significados originales. Esta apropiación es efectuada desde un horizonte de expectativas definido por dimensiones individuales y colectivas, imaginarias y materiales, cognitivas y afectivas. En suma, una “lectura de autor”, en el sentido Bourdiano, evidencia “una apropiación activa de lo que otros han pensado” (Moreno Pestaña & Vázquez García, 2006, p. 11) Qué, cómo y para qué se lee lo que se lee, su interpretación, transmisión y divulgación son problemas que están estrechamente vinculados, por un lado, con los intereses y propósitos del sujeto de la lectura, por otro, con las características, parámetros estéticos y cosmovisiones de la época a la que el lector pertenece.

Analizar las lecturas de la obra piagetiana ofrece la oportunidad obvia de todo estudio sobre la recepción de ciertas ideas, de “desmitificar al propio lector y no al corpus de referencia” (Caruso & Fairstein, 1997a, p. 161). Sin embargo, la complejidad y amplitud de la obra piagetiana la constituyen en un objeto de particular interés, por ofrecerse, a priori, extremadamente indeterminada como para ajustarse a una definición de campo nítida. En palabras de Emilia Ferreiro, Piaget, es para algunos, un idealista kantiano; para otros, un pensador dialéctico que se sitúa en la continuación directa del materialismo marxista; es, para algunos, el que formula las bases científicas de una pedagogía activa y, para otros, el defensor de un proceso de desarrollo con respecto al cual la escuela no tiene nada que hacer [...]. (Ferreiro, 1975, p. 5).

Esta amplitud de interpretaciones se corresponde con una amplitud temática de la obra, que va desde la epistemología a la psicología, pasando por los estudios sociológicos, la pedagogía, la moral y la lógica, entre otros, haciéndola propicia para una diversidad de apropiaciones y de operaciones de etiquetamiento igualmente extendidas. Los “usos” y articulaciones de Piaget a diferentes esferas de conocimiento son potencialmente amplios, y nada indica que una lectura determinada deba privilegiarse sobre otras igualmente posibles. En este sentido, nos interesará saber qué es lo que los sujetos del campo universitario definido han hecho con la obra de Piaget, a qué otros enunciados la han vinculado, y en qué representaciones sociales se fundó su recepción. Esto posibilitará iluminar el campo de constitución de los discursos “psi” en nuestro medio, y determinar, a su vez, el rol que jugó en este proceso la aparición de la figura del psicólogo como experto en temas de desarrollo infantil.

Para ello, asumimos que lo que denominamos como “obra piagetiana” no se reduce simplemente al conjun-

to de escritos publicados por Piaget, -en su versión original en francés, o traducidos al castellano- sino que contempla además a los de sus comentadores, las compilaciones y todas las producciones de quienes forman parte del programa de investigación del constructivismo ginebrino.

La creación de la carrera de psicología y sus dos primeros Planes de Estudio

Para poder comenzar a delinear algunas afirmaciones que intenten responder al menos de manera aproximada, esos interrogantes, creemos necesario situar, en términos muy generales, las características que adoptó la Carrera de Psicología en la UNLP al momento de su creación.

Luego de algunas modificaciones realizadas al proyecto original presentado por Calcagno y Monasterio, el 30 de mayo de 1958 el Consejo Superior de la UNLP aprueba la apertura de la Carrera de Psicología dentro de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, con la posibilidad de escoger una entre tres Especializaciones que delinearán diferentes campos de incumbencia para el ejercicio profesional del Psicólogo. Ellas son: la *Rama Clínica*, la *Rama Laboral* y la *Rama Pedagógica*. (Finocchio, S., 2001, pp. 121-124).

Se establece así el primer Plan de Estudios, propuesto por una Comisión Especial, en el que se incluye un “Cursillo introductorio común” de cuatro asignaturas, un “Ciclo de formación Básica” de diez y siete asignaturas, culminando en un “Ciclo de Especialización” a elección del estudiante (las ramas anteriormente mencionadas), de aproximadamente seis asignaturas. El plan del *Profesorado* reemplaza el Ciclo de Especialización por nueve materias que completan la formación científica, filosófica y pedagógica, a realizar en dos años.

El periodo que determinamos para analizar la recepción de la obra piagetiana implica al segundo Plan de Estudios de la Carrera, puesto en vigencia en 1970. En dicho Plan, las tres Ramas de Especialización que en el '58 aparecen separadas, aquí se integran en 26 materias -algunas con seminarios anexos- distribuidas en cinco años. Este segundo Plan de Estudios no será modificado hasta el año 1984.

La primera generación de egresados y recibidos en Psicología se sitúa recién a partir de los años '62 y '63. Es un hecho que quienes estaban a cargo de las distintas cátedras no eran Psicólogos, sino humanistas de diversas extracciones y por ello, la identidad de la Carrera fue moldeada y perfilada en gran medida por los propios estudiantes (Delucca, 1994). Quienes en esos años tuvieron a cargo la enseñanza de la psicología en la UNLP, utilizaron la obra piagetiana como fundamento de muy distintas asignaturas, en las tres ramas, pero de manera especial para pensar las actividades docentes ante los niños. Tal como lo enuncia Monasterio “[...] *había un predominio de lo pedagógico sobre lo psicológico, y no se concebía nada que no fuera un profesorado, porque la Facultad de Humanidades era una fábrica de profesores, no de licenciados para carreras aplicadas.*”

(Monasterio; en Dagfal, 1997).

Creemos que puede evidenciarse, a través de la exploración de los documentos referidos a las asignaturas de la época, un sesgo de lectura particularmente definido por la versión de Piaget como “psicólogo evolutivo”. Siguiendo la hipótesis presentada por Caruso & Fairstein (1997a), fue la lectura hecha por el campo psicopedagógico la que fijó la obra piagetiana a su versión psicológica. Dicho de otro modo, es por medio de un rodeo a través de la psicopedagogía que Piaget, en Argentina, es leído como un psicólogo evolutivo.

Ferreiro, por su parte, apunta que se suele operar una escisión entre dos vertientes de la obra piagetiana:

[...] las presentaciones habituales del pensamiento de Piaget comienzan por deslindar el “Piaget psicólogo” del “Piaget filósofo”. Pero esta división sólo conduce a una incomprensión total tanto del hombre como del sistema que se pretende estudiar. Reducido de esta manera, Piaget se convierte en “el hombre de los estadios” para los psicólogos o los educadores y en una especie de “filósofo aberrante” para los teóricos de la ciencia [...]. (1975, p. 5)

No es nuestra intención determinar en qué medida las lecturas locales han sido fieles o divergentes respecto de las premisas originales del constructivismo de Ginebra. Sin embargo, la cita es elocuente, porque pone de manifiesto una tendencia frecuente que consiste en la exacerbación del polo psicológico y educativo por sobre cualquier otro núcleo de problemas de la obra piagetiana.

En base a estas consideraciones, postulamos que la obra de la Escuela de Ginebra ha sido recepcionada principalmente por dos vías: a) la de la fundamentación teórica que las lecturas piagetianas aportaron a la pedagogía nueva; y b) la referida al rol central e ineludible que las lecturas de la obra adquirieron para pensar una psicología evolutiva orientada a la infancia.

En 84 años de vida Piaget ha sido autor y coautor de numerosos libros y artículos psicológicos y epistemológicos publicados durante más de medio siglo. Sus postulados han marcado el desarrollo y consolidación del campo de la Psicología y de la Pedagogía, instaurándose como uno de los referentes ineludibles para la fundamentación de estos dos campos. Lo que debemos preguntarnos es cómo sucedió esto y por qué vías se consolidó una lectura privilegiada como la que aquí suponemos.

No será un objetivo de este trabajo corroborar si este anclaje que la obra piagetiana encuentra en la psicología, se debió principalmente a la demanda de fundamentos psicológicos por parte de la pedagogía, y a la aparición de la figura del psicólogo como experto en temas de desarrollo infantil. No obstante, dejaremos este problema planteado para futuras investigaciones.

Revisión de documentos

Con el objetivo de arribar a un primer nivel de puesta a prueba de nuestras hipótesis, tomamos como objeto de análisis a los programas de todas las asignaturas de la carrera de Psicología en la UNLP, correspondientes a los dos primeros Planes de Estudio. Dos preguntas, ex-

tremadamente amplias, guiaron nuestra indagación respecto de la obra piagetiana: qué se leía y para qué se lo leía. En este sentido, establecimos un conjunto de categorías (Mayring, 2000) con las cuales realizar una clasificación de la bibliografía perteneciente a lo que definimos como obra piagetiana y de los contenidos generales de los programas de esas asignaturas. Esta exploración en los documentos está fundada en el supuesto acerca de la relación entre una lectura particular de la obra y las referencias bibliográficas, siendo estas últimas una vía de expresión de las primeras. Desde luego que es discutible y preliminar el establecimiento de una relación semejante, que en absoluto es directa y simple, pero creemos que lejos de arrojar conclusiones definitivas, puede constituirse en una fuente de interesantes sugerencias y problemas.

Las categorías utilizadas para la bibliografía fueron las siguientes:

1. Fuente secundaria, comentador o intérprete de textos piagetianos o de la Psicología Genética.
2. Fragmentos o textos completos de Piaget incluidos en compilaciones que no se corresponden con la publicación original.
3. Traducción al castellano de una publicación original de Piaget.
4. Autor de la escuela de ginebra cercano a las investigaciones piagetianas originales, en idioma original o traducido al castellano.
5. Texto de Piaget original en francés.

Por otra parte, hemos utilizado la siguiente categorización para los programas de las asignaturas, según su temática principal:

- a. Psicología educacional (aspecto pedagógico, didáctico o curricular).
- b. Psicología del desarrollo o evolutiva del niño.
- c. Psicología general o básica (procesos, funciones, mecanismos).
- d. Psicología de la inteligencia (aspecto cognitivo-experimental).
- e. Epistemología (teorías del conocimiento).

Por razones de espacio no presentaremos los criterios utilizados para establecer estas categorías, pero señalaremos brevemente que estuvieron fundadas en una división posible de las temáticas, de modo tal que copiaran las diferencias planteadas por los campos a los que usualmente se vincula la obra piagetiana.

El cruce de las categorías en una tabla de doble entrada permitió establecer la frecuencia de las referencias bibliográficas para cada una de las categorías de programas utilizadas.

Categorías bibliográficas	Fuente secundaria o comentador de Piaget o la Psicología Genética	Piaget en compilación	Piaget original traducido al castellano	Autor de la escuela de ginebra cercano a las investigaciones piagetianas originales, en idioma original o traducción	Piaget original en francés
Categorías de programas					
Psicología educacional (aspecto pedagógico)	1	4	5		
Psicología del desarrollo o evolutiva del niño	17	12	21	7	6
Psicología general o básica	3	4	4	11	
Psicología de la inteligencia (aspecto cognitivo-experimental)			9	3	
Epistemología (teorías del conocimiento)					

Como puede apreciarse, la mayor cantidad de referencias se encuentran concentradas en programas sobre psicología evolutiva del niño, y en segunda instancia en aquellos referidos a la psicología básica. Por otra parte, es notoria -y esperable- la ausencia absoluta de bibliografía piagetiana en programas de corte epistemológico. La aparición de bibliografía piagetiana en programas de psicología educacional también debe ser considerada importante, a pesar de la frecuencia relativamente baja, ya que son muy pocos los programas orientados hacia esas temáticas. Por el contrario, las asignaturas que pueden incluirse bajo la categoría de “evolutivas” o “básicas” son notablemente mayores, y por tanto, igualmente elevada la oportunidad de aparición de la bibliografía que categorizamos.

Estos datos deberían ponerse en correspondencia con las ediciones disponibles en aquella época, a fin de verificar si el sesgo hacia la psicología evolutiva no obedece a las políticas editoriales más que a las operaciones de lectura. De todas formas, en el segundo Plan de estudios (de 1970) no se hace mención a ningún problema epistemológico desde el enfoque del constructivismo, a pesar de que en esa década, entre otras obras relevantes, se encontraban traducidos y publicados en Buenos Aires los tres tomos de la “Introducción a la Epistemología Genética”.

Conclusiones preliminares

Las lecturas de los desarrollos piagetianos permitieron aportar una base científica, psicológica, a los nuevos discursos pedagógicos y didácticos, transformándolos en referencia casi obligada para pensar las currícula y los planes educativos (Fairstein & Caruso, 1997a y b). En este sentido, y considerando la primera hipótesis que postulamos -referida a la fundamentación teórica que las lecturas piagetianas aportaron a la pedagogía- es preciso recordar las relaciones establecidas con la denominada “Escuela Nueva”. Ésta, vista por algunos como una revolución copernicana en educación, constituye un movimiento pedagógico que se remonta hacia finales del siglo XIX y cuyo auge corresponde al contexto bélico, posterior a la primera guerra mundial. Se edifica sobre la crítica devastadora a la escuela tradicional; pero no se queda en ella sino que propone una forma nueva de pensar la enseñanza. Según Luzuriaga (1961), cinco son las ideas que la sustentan y todas ellas se encuentran estrechamente ligadas entre sí: actividad, vita-

lidad, libertad, colectividad e individualidad. La vía regia que conecta a esta corriente de la pedagogía con la teoría de Piaget es básicamente la afirmación de que la acción, representa el punto de partida para la obtención de cualquier conocimiento en el proceso de enseñanza y de aprendizaje; en la medida en que tanto lo que se conoce (el qué) como las herramientas cognitivas para conocer (el cómo), son construidas por un sujeto verdaderamente activo, que participa orientado por el docente en su propia formación educativa. Incluso esta recepción de la obra piagetiana se refleja en muchos de los métodos propuestos por la Escuela Nueva, tales como el método de trabajo individual de Montessori en Roma, y las ideas de Dewey en torno al papel definitorio de la “experiencia” para el campo de la educación.

Por otro lado, en lo que atañe a nuestra segunda hipótesis, es posible conjeturar que es el rol del psicólogo en tanto experto en los fundamentos de las prácticas educativas primero y clínicas en un segundo momento, lo que configura una particular matriz de asimilación de la obra. Los dos primeros Planes de la Carrera parecen dar cuenta de esta perspectiva con la que se piensa al psicólogo, y a partir de allí, el interés con el que se lee una teoría determinada. Asimismo, Piaget es mencionado en los contenidos como un autor privilegiado para pensar lo evolutivo, “los estadios” y las “capacidades” intelectuales, y uno de los autores de la matriz teórica de la psicología de la época. Monasterio recuerda que las perspectivas que mayor influencia tenían eran [...] básicamente, la psicología francesa de Piéron y de Fraisse, y la suiza de Piaget. Son las que más influencia han tenido, con el agregado de Eysenck, en relación a la personalidad. Es decir que lo importante eran a la vez la conducta y la personalidad, pero también la evolución; los tres, como un trípode. (Monasterio, en Dagfal, 1997). Será recién con la vuelta de la democracia, y con la eliminación del llamado “cupos cero” para la carrera de Psicología, que a través de un nuevo Plan de Estudios, en 1984, se creará una cátedra específica sobre psicología y epistemología genética, que modificará sensiblemente el panorama de las lecturas del constructivismo. A pesar de ello, la amplia difusión que desde los años 60 tuvo la Escuela de Ginebra en el ámbito educativo nacional, y la presencia de una primera generación de psicólogos en la escena universitaria, contribuyeron a la consolidación de la versión “psicológica” de la obra piagetiana.

NOTA

(1) Este trabajo forma parte de los avances de investigación del Proyecto acreditado por la Universidad Nacional de La Plata en el Programa de Incentivos a la Investigación, para el periodo 2010-2011, "Historias de la Psicología y el Psicoanálisis en La Plata (1946-1990)" (Código: S011). Director: Dr. Alejandro Dagfal. Cátedra Corrientes Actuales en Psicología, Facultad de Psicología.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Caruso, M. & Fairstein, G. (1997a). Las puertas del cielo. Hipótesis acerca de la recepción de la psicogénesis y el constructivismo de raíz Piagetiana en el campo pedagógico argentino (1950-1981). En Puiggrós, A. [comp.] (1997). Historia de la Educación en la Argentina, tomo VIII : Dictaduras y utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983). Buenos Aires: Galerna.

Caruso, M. & Fairstein, G. (1997b). Piaget en la Argentina. Un estudio de caso sobre su recepción en el campo pedagógico en los años de hierro (1970-1976). In Freitag, B. [comp.] (1997). Piaget : 100 años. Sao Paulo: Cortez Editora, 169-192.

Caruso, M. & Fairstein, G. (1997b). Piaget en la Argentina. Un estudio de caso sobre su recepción en el campo pedagógico en los años de hierro (1970-1976). En Barbara Freitag (org.) Piaget 100 Años. Sao Pablo: Cortez Editora.

Dagfal, A. A. (1997) Entrevista a la Dra. Fernanda Monasterio Cobelo. Informe parcial de beca de iniciación UNLP, 37-56.

Dagfal, A. A. (2004). Para una "estética de la recepción" de las ideas psicológicas. Frenia, Revista de Historia de la Psiquiatría, 5 (1), 1-12).

Delucca, N. (1994). Palabras de una veterana de la primera promoción de psicólogos a los estudiantes y futuros Colegas. Boletín de la comisión de estudiantes de psicología, UNLP.

Ferreiro, E. (1975). Piaget. Los Hombres de la Historia. Buenos Aires: CEAL

Finocchio, S. (Coord.). (2001). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Documentos para su Historia. La Plata: Ediciones Al Margen.

Jauss, H. R. (1978). Pour une esthetique de la reception. Paris: Gallimard

Jauss, H. R. (1981). [1979] Estética de la recepción y comunicación literaria. Punto de Vista, 12, 34-40 (traducción de Beatriz Sarlo).

Luzuriaga, L. (1961). La educación nueva. Buenos Aires: Losada.

Mayring, P. (2000). Qualitative content analysis. Forum: Qualitative Social Research [On-line Journal], 1, 2. Obtenido Noviembre 1, 2005, desde <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/2-00/2-00mayring-e.htm>

Moreno Pestaña, J. L. & Vázquez García, F. (2006). Pierre Bourdieu y la filosofía. Barcelona: Ed. Montesinos.

Vezzetti, H. (1994). Presentación. En Vezzetti, Klappenbach y Ríos, La psicología en la Argentina (pp. 1-13). Buenos Aires: Centro de Estudiantes de Psicología, p. 5.

Vezzetti, H. (1996). Aventuras de Freud en el país de los argentinos. Buenos Aires: Paidós, p. 9.